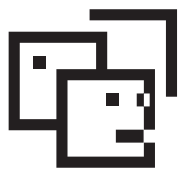


# p.á gi 53 nas

AÑO 2010

**BOLETÍN DEL ÁREA DE EDUCACIÓN**



Universidad Popular de Palencia

## SUMARIO

### ES 8 DE MARZO

#### Cometas Violetas

Goretti García Arto

#### Homenaje a Gloria Fuertes

Medio siglo de Poesía de Gloria Fuertes o  
Vida de mi obra

#### ¿PARA QUÉ SIRVE UNA MAMÁ?

#### ¿PARA QUÉ SIRVE UN PAPÁ?

Dibujos realizados por las niñas y los niños  
de Infantil del Colegio Público Sofía Tartilán

## ES 8 DE MARZO



MOMENTOS DE FELICIDAD. Escultura de Baltasar Lobo.  
Fotografía Enrique Delgado. Almería, diciembre 2009.

## COMETAS VIOLETAS

Intuyo la imagen de otras mujeres  
en el espejo al que ellas se asomaron.  
Invado con mis pasos sus saberes  
Hablo los espacios que ganaron.

Puedo bailar una danza entre iguales  
nombrar los astros, las constelaciones.  
Navegar en el saber de los mares

Participar en las revoluciones.

Atravesar el humo color violeta  
Borrar códigos ocultos en Textos  
Mover los muros de los pensamientos.

Manos de niñas vuelan sus Cometas,  
en ellas, las mujeres leen cientos  
de historias ajenas. Otros tiempos.

Goretti García Arto



A esta isla que soy, si alguien llega  
que se encuentre con algo es mi deseo:  
-manantiales de versos encendidos  
y cascadas de paz es lo que tengo-

Gloria Fuertes.

Hace ya muchos años, un 8 de marzo invitamos a GLORIA FUERTES a leer sus poemas. No pudo venir (aunque la esperábamos con entusiasmo) porque estaba enferma. Hoy, cuando teníamos que decidir qué textos iban a acompañar a los dibujos que los niños y niñas del Colegio Público Sofía Tartilán han realizado para responder a la pregunta: ¿PARA QUÉ SIRVE UNA MAMÁ? ¿PARA QUÉ SIRVE UN PAPÁ?, se nos ocurrió que podía ser una buena combinación. Gloria Fuertes, que siempre estuvo cerca de la infancia con sus bellos y entrañables poemas, debía acompañar también a estos dibujos. Sirvan estas páginas para rendirle un homenaje.

**Queremos agradecer la colaboración del C.P. Sofía Tartilán y de su Equipo de Profesoras de Infantil.**

**Los dibujos han sido realizados por el curso 3ºA.**



**MEDIO SIGLO DE POESÍA DE GLORIA FUERTES O VIDA DE MI OBRA**  
FUERTES, GLORIA (1.990): Obras Incompletas. Madrid: Cátedra. Letras  
Hispánicas.

***Con toda sinceridad***

Con toda la sinceridad y lógica inmadurez de mis diecisiete años, el primer poema autobiográfico que escribí y publiqué fue éste:

**ISLA IGNORADA**

Soy como esa isla que ignorada,  
late acunada por árboles jugosos,  
en el centro de un mar  
que no me entiende,  
rodeada de nada,  
—sola sólo—.

Hay aves en mi isla relucientes,  
y pintadas por ángeles pintores,  
hay fieras que me miran  
dulcemente,  
y venenosas flores.  
Hay arroyos poetas  
y voces interiores  
de volcanes dormidos.

Quizá haya algún tesoro  
muy dentro de mi entraña.  
¡Quién sabe si yo tengo  
diamante en mi montaña,  
o tan sólo un pequeño  
pedazo de carbón!  
Los árboles del bosque de mi isla,  
sois vosotros mis versos.  
¡Qué bien sonáis a veces  
si el gran músico viento  
os toca cuando viene el mar que me  
rodea! (...)

Con cierta frecuencia, y sin saber explicar el porqué, continué cantando y contando mi vida muy directamente en ciertos poemas que, o bien titulaba “autobiografías” o que, sin titularse así, informaban sobre mis estados anímicos, económicos, sentimentales-emocionales, circunstancias exteriores, experiencias interiores, etc.

Se ha visto a través de los siglos que toda obra literaria es en parte autobiográfica, sobre todo si el autor es poeta.

Mi obra, en general, es muy autobiográfica, reconozco que soy muy “yoista”, que soy muy “glorista”. Lo que a mí me sucedió, sucede o sucederá, es lo que ha sucedido al pueblo, es lo que ha ocurrido a todos, y el poeta sabe, más o menos, mejor o peor, contarlo, necesita decirlo, porque necesitáis que lo digamos.

Y este cantar (o contar) mi vida en verso lo destaco valientemente, de una manera clara, a veces descarada, en mis múltiples autobiografías poéticas.

### NOTA AUTOBIOGRÁFICA

Gloria Fuertes nació en Madrid  
a los dos días de edad,  
pues fue muy laborioso el parto de mi madre  
que si se descuida muere por vivirme.  
A los tres años ya sabía leer  
y a los seis ya sabía mis labores.  
Yo era buena y delgada,  
alta y algo enferma.  
A los nueve años me pilló un carro  
a los catorce me pilló la guerra;  
a los quince se murió mi madre  
—se fue cuando más falta me hacía—.  
Aprendí a regatear en las tiendas  
y a ir a los pueblos por zanahorias,  
por entonces empecé con los amores,

—no digo nombres—

gracias a eso, pude sobrellevar mi juventud  
de barrio.

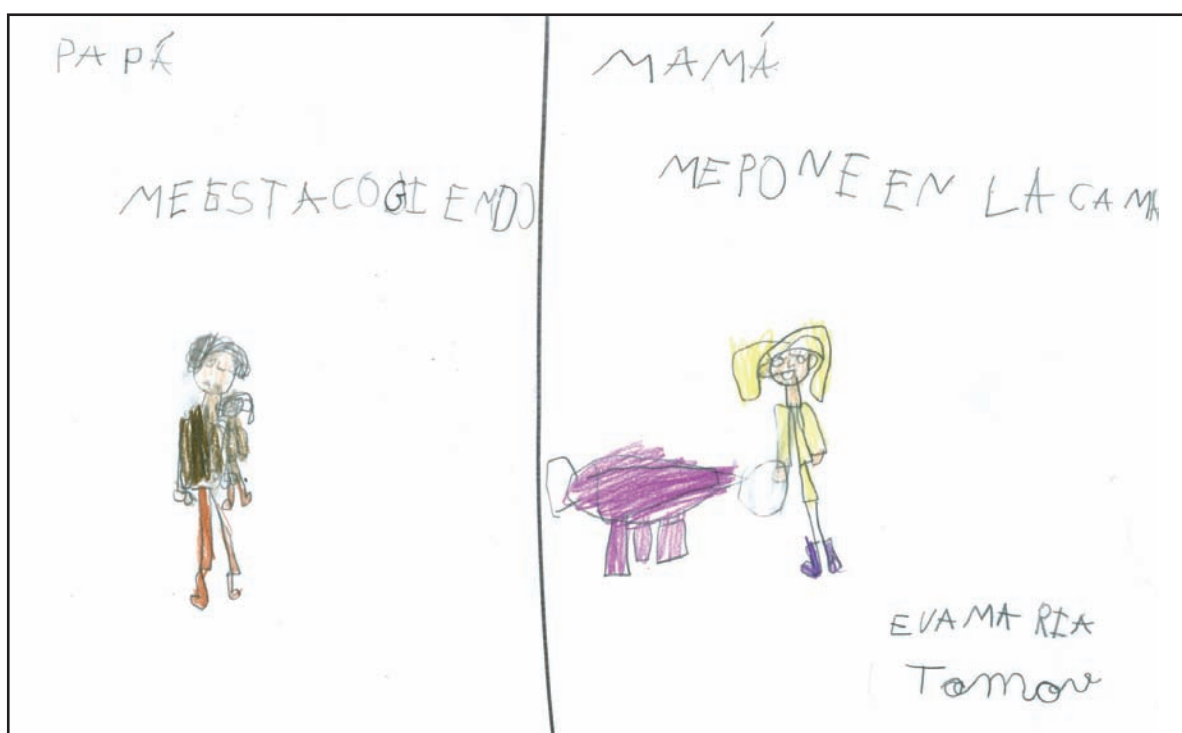
Quise ir a la guerra, para pararla,  
—me detuvieron a mitad del camino—.

Luego me salió una oficina,  
donde trabajo como si fuera tonta  
—pero Dios y el botones saben que no lo  
soy—.

Escribo por las noches y voy al campo  
mucho.

Todos los míos han muerto hace años  
—estoy más sola que yo misma—.

He publicado versos en todos los calendarios,  
escribo en un periódico de niños,  
y quiero comprarme a plazos una flor natural  
como las que le dan a Pemán algunas veces.



“Gloria Fuertes nació en Madrid.” ¿Por qué como en una instancia empezar un poema con mi nombre? En los primeros años de nuestra postguerra, al palparnos vivos a pesar y todavía, necesitábamos gritar –como todo superviviente– que estábamos aquí, que nos llamábamos así, que sentíamos de aquella manera. Por aquel entonces, sin ponernos de acuerdo, Blas de Otero, Celaya, Hierro, Alcántara –y tantos nombres que añadirán a esta relación los estudiosos–, escribíamos poemas declarando incluso nuestra filiación, dirección y profesión para llamar la atención a los transeúntes que luego iban o no a pasear por nuestras páginas.

### NO DEJAN ESCRIBIR

Trabajo en un periódico  
pude ser secretaria del jefe  
y soy sólo mujer de la limpieza.  
Sé escribir, pero en mi pueblo  
no dejan escribir a las mujeres.  
Mi vida es sin sustancia  
–no hago nada malo–;  
vivo pobre.  
Duermo en casa.  
Ceno un caldo y un huevo  
–para que luego digan–.  
Compro libros de viejo.  
Me meto en las tabernas,

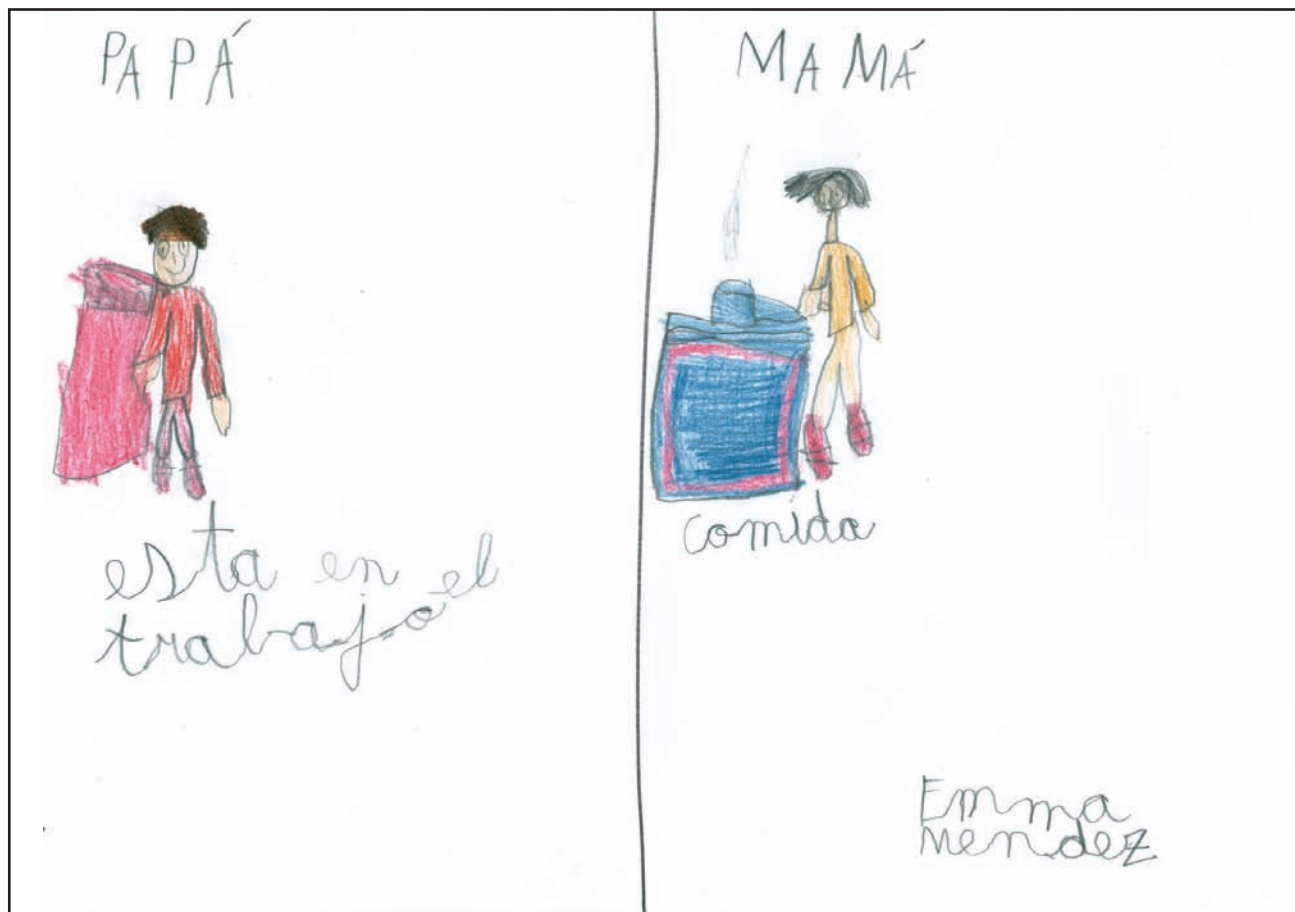
también en los tranvías,  
me cuelo en los teatros  
y en los saldos me visto.  
Hago una vida extraña.  
... Soy más bien buen carácter,  
y nadie dice  
que desde que nací yo duermo sola.  
... Soy alegre y afable en el  
invierno,  
en el verano piso por la playa,  
en el otoño pliso los visillos,  
estoy como una cabra en primavera.



Atraída únicamente por el lenguaje popular, por el saber popular, me he agarrado varias veces al dicho “De poetas y de locos todos tenemos un poco”, y transformándolo a mi manera, vuelvo a reconocer que estoy algo “cabra” en otro poema, no sé si bueno, pero sí sincero y valiente:

### CABRA SOLA

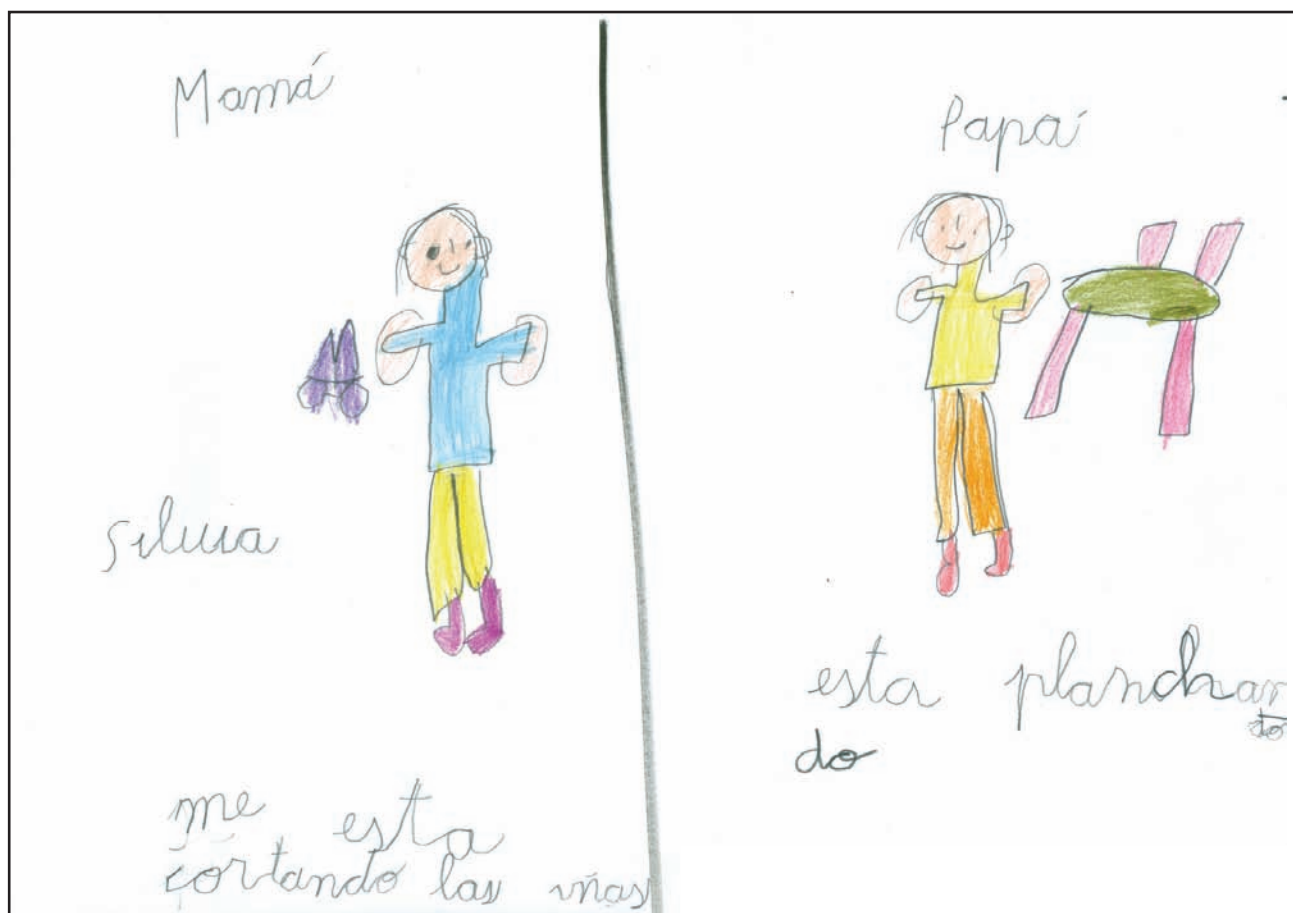
Hay quien dice que estoy como una cabra,  
lo dicen, lo repiten, ya lo creo,  
pero soy una cabra muy extraña  
que lleva una medalla y siete cuernos.  
¡Cabra! En vez de mala leche yo soy llanto.  
¡Cabra! Por lo más peligroso me paseo.  
¡Cabra! Me llevo bien con alimañas todas.  
¡Cabra! Escribo en los tebeos.  
Vivo sola. Cabra sola  
—que no quise cabrito en compañía—,  
cuando subo a lo alto de ese valle  
siempre encuentro un lirio de alegría.  
Y vivo por mi cuenta, cabra sola,  
que a ningún rebaño pertenezco.  
Si sufrir es estar como una cabra,  
entonces si lo estoy, no dudar de ello.



Y otra muestra de autobiografismo irremediable en el siguiente poema muy poco conocido:

### VENTANAS PINTADAS

Vivía en una casa  
con dos ventanas de verdad y las otras dos pintadas en la fachada.  
Aquellas ventanas pintadas fueron mi primer dolor.  
Palpaba las paredes del pasillo,  
intentando encontrar las ventanas por dentro.  
Toda mi infancia la pasé por el deseo  
de asomarme para ver lo que se veía  
desde aquellas ventanas que no existieron.



#### **Fui surrealista y autodidacta**

Fui surrealista, sin haber leído a ningún surrealista; después, aposté, “pospista”, la única mujer que pertenecía al efímero grupo de Carlos Edmundo de Ory, Chicharro y Sernesi. La pospista que irremediablemente iba para modista, modista de un importante taller (mi madre se encargó de ello), modista o niñera, se reveló por primera vez; yo no quería servir a nadie, si acaso a todos.

Mi madre, por fin, me matriculó en el “Instituto de Educación profesional de la Mujer” (precisamente en la calle del Pinar, Madrid) en todas las asignaturas propias de mi sexo. Allí me diplomaron, pero bien diplomada, en Cocina, Bordados a mano y a máquina, Higiene y Fisiología, Puericultura, Confección y Corte (¡qué corte!), y por si fallaba (que falló) lo del casorio —cosa que intuía la que me parió—, me apuntó también a “Gramática y Literatura”, ya que estaba harta de mis mosqueantes aficiones, impropias de la hija de un obrero, tales como atletismo, deportes y poesía. Además, en aquellos tiempos, antes de la garra de la guerra, pocas muchachas practicaban jockey, baloncesto y menos, poesía.

Ya en 1937 y para no terminar, tan joven, muriéndome de hambre y otras cosas, entré en una fábrica de contable; en aquel barrio llovían obuses a diario –os lo cuento de milagro–. Y así, trabajando sin cesar en diferentes oficios (y sin dejar de escribir un solo día poesía) pasé en 1939 de la oficina de hacer cuentas a una redacción para hacer cuentos.



En 1955 volvía a estudiar, hice biblioteconomía e inglés, durante cinco años. Todo esto sin dejar de trabajar ni de escribir.

Fue una de mis épocas más felices. Aquellos años, en que ya al frente de una “Biblioteca Pública”, aconsejaba y sonreía a los lectores. Mi jefe era el libro, ¡yo era libre!

Más feliz fui todavía, en 1961, cuando con un anémico “currículum vital”, de sólo seis libros de poesía agotados, me dieron una “Beca Fulbright” para enseñar “Poetas españoles” en la Universidad de Buchnell, Pennsylvania (Estados Unidos). ¿Es necesario que diga la sincera, estremecedora y terrible frase con la que empecé el curso?

- “Es la primera vez que piso una Universidad, no como estudiante sino como profesora...”

Se hizo un breve silencio durante el cual me los gané. A continuación, empecé con Unamuno, padre de la poesía del siglo XX.





Circunstancial y emocionalmente, desde 1965 mi destino estaba hecho un fuera de serie. Y a pesar, estuve dando clases con clase, allí o aquí hasta este presente año 1975 en que, aún ayudada por la “Beca March de Literatura Infantil” (1972) me autobequé y pasé por primera vez a “trabajar” solamente en lo mío: escribir, y vivir –como sea– de lo que escribo.

### **Influencias**

Cuando empecé a escribir, niña-adolescente, como no había leído nada, mi primera poesía no tenía influencias. Empecé a escribir como hablaba, así nació mi propio estilo, mi personal lenguaje. Necesitaba decir lo que sentía, decirlo, sin preocuparme de cómo decirlo. Quería comunicar el fondo, no me importaba la forma, tenía prisa.

Aunque después, como es lógico, leí y leo poetas, a mí no hay quien me influya, así que, como en 1934, sigo siendo huérfana e independiente.

El primer poeta que conocí fue en vivo, no en libro, y era Gabriel Celaya (debido a que me “pisó” el “premio Fémica de Poesía”). Gabriel y yo fuimos finalistas, yo quedé segundona. Celaya, en 1934 (¿), era alto y rubio como la cerveza, parecía un príncipe; lo que son las cosas...

## Mi poética y obsesión de comunicación

### TELEGRAMAS DE URGENCIA ESCRIBO

Escribo, más que cantar cuento cosas.

Destino: La humanidad.

Ingredientes: Mucha pena  
                  mucho rabia  
                  algo de sal.

Forma: Ya nace con ella.

Fondo: Que consiga emocionar.

Música: La que el verso toca  
          –según lo que va a bailar–.

Técnica: ¡Qué aburrimiento!

Color: Calor natural.

Hay que echarle corazón,  
la verdad de la verdad  
–la magia de la mentira  
no es necesario inventar–.  
Y así contar lo que pasa  
–¡nunca sílabas contar!–  
Y nace solo el poema...  
Y luego la habilidad  
de poner aquello en claro  
si nace sin claridad.



**MAL SUEÑO**

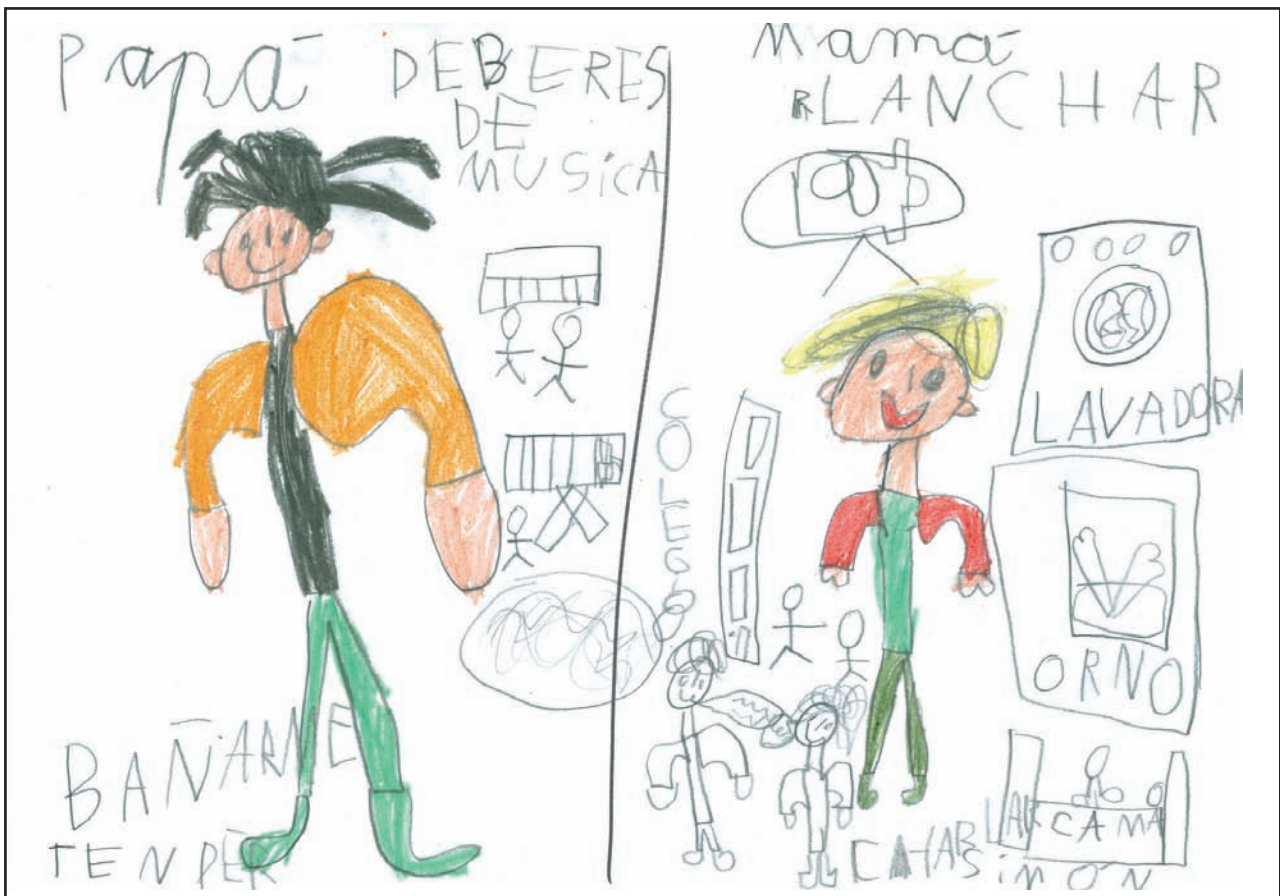
Yo,  
con estas manos que pueden hacer hijos,  
que pueden portar almas,  
que pueden pastar flores,  
que pueden zurcir telas,  
que pueden mover lápices  
y escribir crisantemos.

Yo,  
que detesto la pena de muerte,  
no sé lo qué haría, no sé lo qué haría.  
Sí,  
media humanidad es la que sobra:  
Los fríos,  
Los Samueles,  
los sabuesos,  
los adustos,  
los contables,  
los machos,  
los guerreros,  
los pedantes,

los que dicen:  
-la mujer es mi esclava.

Yo,  
los miraría  
por los rayos esos que he inventado  
para el pecho,  
y a todos los con manchas,  
con cavernas,  
los iría a gusto eliminando,  
para nada nos sirven los perversos,  
los canijos,  
-son los envidiosos!

Yo,  
que prefiero  
monja morir  
antes que asesinar un simple pájaro.  
Yo, con estas manos blancas y callosas,  
yo,  
que detesto la pena de muerte,  
no sé lo qué haría.



En este poema resumo (y doy facilidades) todo lo que pueden decir de mí, con estudio, rigor y trabajo, en tesis de esas de quinientos folios.

Desde adolescente, casi niña, descubrí que mis poemas tenían un destinatario: la Humanidad, por eso a algunos los titulé “poemas-cartas”.

Me parecen incompletos, aunque sean buenos, los poetas que escriben y confiesan escribir para sí mismos. La útil expresión es más importante que la inútil perfección.

Mi lenguaje era y es, directo-comunicativo, mi “yoísmo” no es egoísta, porque es un “yoísmo” expansivo. Sólo quiero darme a entender, emocionar o mejorar con aquello que a mí me ha emocionado o mejorado antes de escribirlo; o más todavía: gritar a los sordos, hacer hablar a los mudos, alegrar a los tristes, poner mi verso en el hombro de los enamorados, hacer pensar a los demasiado frívolos, describir la belleza a los ciegos de espíritu, amonestar a los injustos, divertir a los niños; esto es lo que quiero y a veces consigo.

### Temas

Hombre-vida, amor-paz, muerte-Dios, injusticias-guerras, niño-futuro, soledad-tristeza, desamor-angustia, humor-amor y amor otra vez; dicen que son los temas en lo que más insisto.

No soy demasiado descriptora de exteriores. No soy paisajista.

No puedo vivir sin paisaje, pero en mi poesía prefiero al hombre al monte, el niño al árbol. En el campo, sobre la tierra, “pinto” al campesino, al labrador; bajo la tierra, al minero; en el mar, al pescador, al marinero, y en la ciudad me dirijo a todo ser que sufre o goza sobre el asfalto.





Es necesario obtener comunión-comunicación con el lector u oyente para conseguir conmover y sorprender. Por esto, ya en mis primeros libros inicié algo en lo que insisto a través de mi obra: escribir poemas breves, “Momentos los llamaba en mi primer libro *Isla ignorada*; vuelven a aparecer en las páginas centrales de *Poeta de guardia* con el título “Mini-poemas” y en casi todo el reciente *Sola en la sala*. El libro *Sola en la sala* resultó, sin proponérmelo, puesto que no lo escribí pensando en libro, la mayor expresión con el menor material; con las menos palabras, al resumir y exprimir la idea, obtuve la esencia, el zumo, el tuétano de la poesía que yo tenía que dar en esa época (en la que yo físicamente también vivía a base de zumos y de extractos). El lector puede comprobar esto en mis poemas de un solo verso

*Es difícil rectificar, en vidrio, acuarela o amor.*

Cuando escribí *Sola en la sala* yo estaba por primera vez enferma, tenía mucha prisa, y decía lo que tenía que decir con la rapidez de un dardo, un navajazo, una caricia.

MAMÁ ME DA DE COMER



Alonso Guerra

PAPÁ DA DE COMERA EL CONEJO



Papá Adrian D'



para comprar una tarta por su primer cumpleaños

Mamá Adrian D'



Mamá hace la comida y nos compra la ropa con la

### Voy por los pueblos

Voy por los pueblos, aldeas y provincias de España. A los que no compran libros (porque allí no llega el libro, o el dinero, o la alfabetización), yo, humildemente, les llevo mi libro vivo, en mi voz, cascada rota, en mi cuerpo, cansado y ágil. Así sé que mi poesía también es oral, así la entiendo y me entienden.

Mi poesía no es mía de siempre, no es mía del todo, me la dicta alguien (no sé quién), yo la doy a todos (no sé a quiénes).

Cuando los editores de Cátedra me dijeron que escribiera sobre mí misma unos folios que abriesen este volumen de *Obras incompletas*, me eché a temblar.

Hay poetas que saben adjetivar exhaustivamente su poesía, yo no sé más que escribirla; lo único que puedo deciros es que mi obra nunca será oscura, difícil, cerebral, culta (culta en el sentido en que intelectualmente no tengo datos ni memorias). A la hora de escribir se me olvida lo poco estudiado y lo mucho leído; al escribir solamente recuerdo lo que tengo que decir y lo digo, a mi manera, a mi aire, en directo, sin ensayos, sin preocupación, espontáneamente, en vivo.

Se puede crear pintura, escultura y música abstracta, pero una casa, un amor y un poema no pueden ser abstractos. En fin, con perdón, escribo como me da la gana.

Mi mundo poético es vuestro mundo; de tanto preocuparme por vosotros continuo olvidándome de mí. Vivo sola pero aislada, salgo a la calle, hablo, escucho, siento o presiento vuestros laberintos, siento o presiento que nos necesitamos.

No puedo pararme en la flor,  
me paro en los hombres que lloran al sol.

Y sigo intentando evitar  
un mundo peor.



PAPÁ



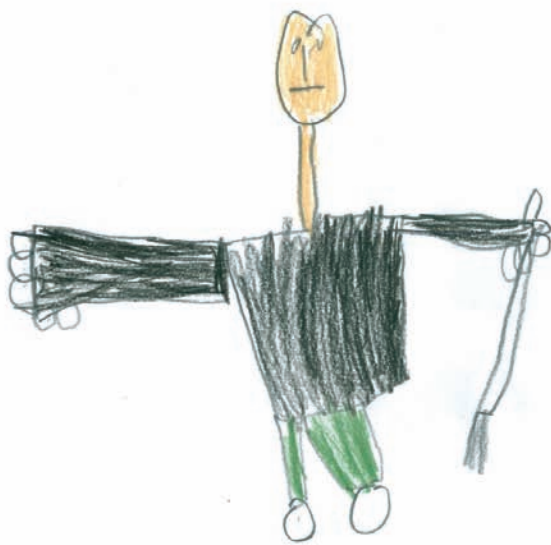
me pome  
las Zapatillas

MAMÁ LAURA  
DÍEZ



me ~~hace~~ la carme  
y lo la ~~hudo~~  
ayudo

mama  
mama



JOSE

la

papá

me  
hecho



a do



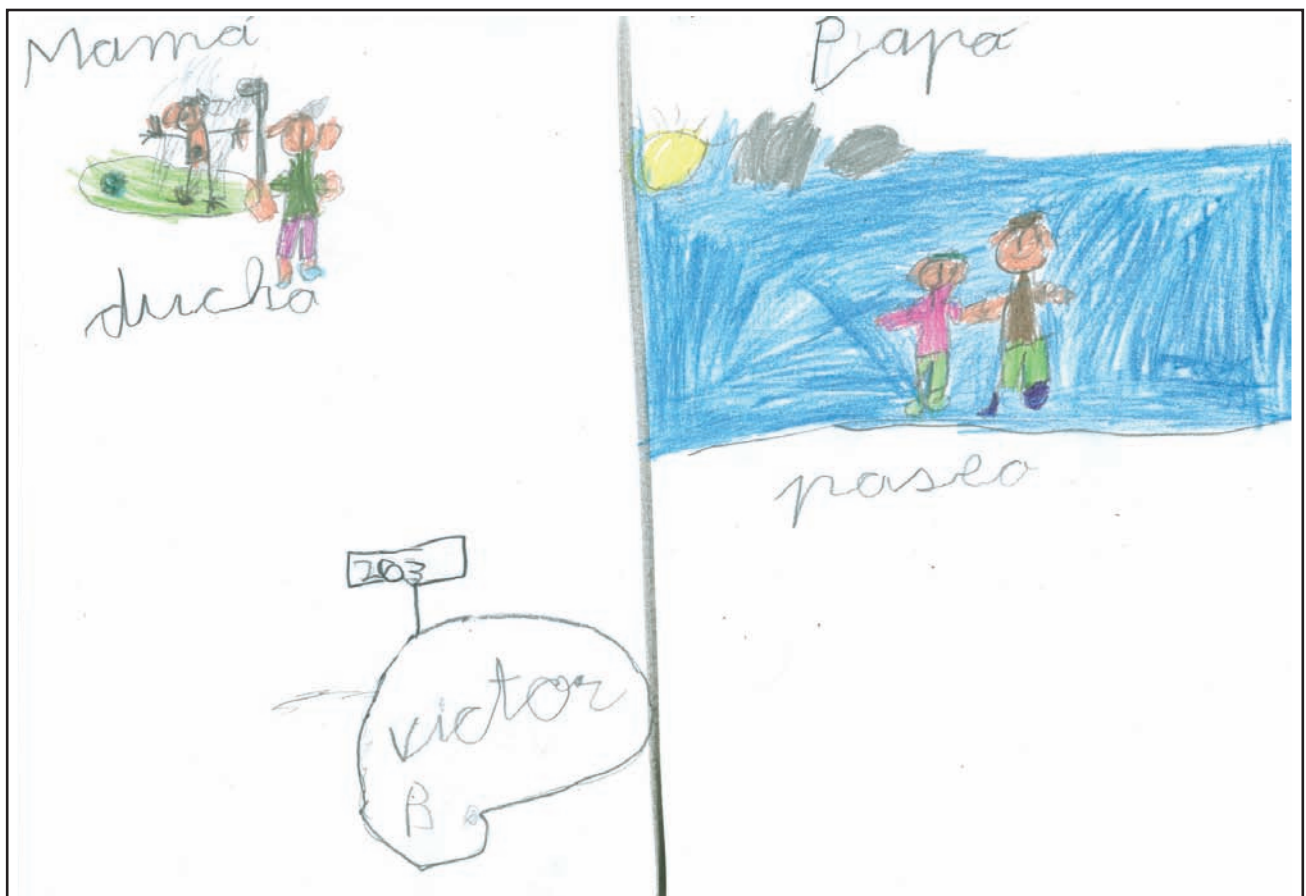
### Proceso creativo

Primero siento, después pienso, en ese sentir-pensar se engendra el poema y, veloz, se inicia el recorrido mágico; corazón-mente-dedos, y entre los dedos (muslos creadores) se produce el parto, el asombroso nacimiento del nuevo poema.

Lo que no me ha sucedido nunca es que el poema se retrase horas, días... si el poema se atraviesa, algo va mal en la madre, en el poeta.

Perdonad que la metáfora me haya salido tan fisiológica, pero bien veis que el nacimiento de un poema es en parte como un parto, un parto sin dolor (el dolor se siente antes del alumbramiento, durante el fugaz embarazo).

Circunstancias, emociones o sentimientos que me sacuden, provocan el salir de estampida las oportunas palabras. Aún me maravillo al comprobar que me salen solamente las que tienen que salir y acuden a la punta del bolígrafo en orden, sin empujarse, a su debido tiempo, y que se paran cuando yo ya he dicho lo que quería decir; aunque solamente haya escrito dos versos, me obligan, las palabras, a poner punto final en el poema.





### Y ahora

No me catalogues  
no me catafalco  
no me catadiñes  
—sería defalco—.

Ahora una minoría vendrá a catalogarme, a “etiquetarme” o a encasillarme literaria o sociológicamente; la etiqueta se me desprenderá con el sudor de mis versos, y si me encasilla, me escapo.

Tener la suerte y el valor de reeditar hasta mis antiguos versos (los primeros libros casi nunca son buenos), me responsabiliza de una manera atroz.

El que se expone se expone. Sé que vendrá un temporal de lluvias de críticas, ensayos, tesis, suertes alabanzas, fuertes palos o fuertes glorias; dirán que poéticamente soy así o asao, que humanamente soy esto o lo otro, y una se cura en salud anticipando:

Que me llamen lo que quieran  
que a mí no me importa nada  
mientras que a mí no me llamen  
la finada.

**PALENCIA**

Palencia una calle larga,  
a un lado la Catedral  
y debajo hay otra iglesia  
que dicen del siglo tal.  
San Antolín se sonríe  
muerto de frío y de sed.  
Ventanas que en vez de luz  
entran sombras y al revés  
—oscuridad que da luz  
para los que saben ver—.  
Catedral bajo la tierra  
y bajo la Catedral.  
¿Qué cristianos rezarían  
sus rezos en este altar?  
Se ríe San Antolín  
porque ha entrado una paloma  
que ya no sabe salir.

**AL BORDE**

Soy alta,  
en la guerra  
llegué a pesar cuarenta kilos.

He estado al borde de la tuberculosis  
al borde de la cárcel,  
al borde de la amistad,  
al borde del arte,  
al borde del suicidio,  
al borde de la misericordia,  
al borde de la envidia,  
al borde de la fama,  
al borde del amor,  
al borde de la playa,  
y poco a poco me fue dando sueño,  
y aquí estoy durmiendo al borde,  
al borde de despertar.





### NO PERDAMOS EL TIEMPO

Si el mar es infinito y tiene redes,  
 si su música sale de la ola,  
 si el alba es roja y el ocaso verde,  
 si la selva es lujuria y la luna caricia,  
 si la rosa se abre y perfuma la casa,  
 si la niña se ríe y perfuma la vida,  
 si el amor va y me besa y me deja temblando.  
 ¿Qué importancia tiene todo esto,  
 mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,  
 un niño sin zapatos o un contable tosiendo,  
 un banquete de cáscaras,  
 un concierto de perros,  
 una ópera de sarna...  
 Debemos de inquietarnos por curar las simientes,  
 por vendar corazones y escribir el poema  
 que a todos nos contagie.  
 Y crear esa frase que abrace todo el mundo,  
 los poetas debiéramos arrancar las espadas,  
 inventar más colores y escribir padrenuestros.  
 Ir dejando las risas en las bocas del túnel,  
 y no decir lo íntimo, sino cantar al corro,  
 no cantar a la luna, no cantar a la novia,  
 no escribir unas décimas, no fabricar sonetos (...)  
 Poetas, no perdamos el tiempo, trabajemos,  
 que al corazón le llega poca sangre.

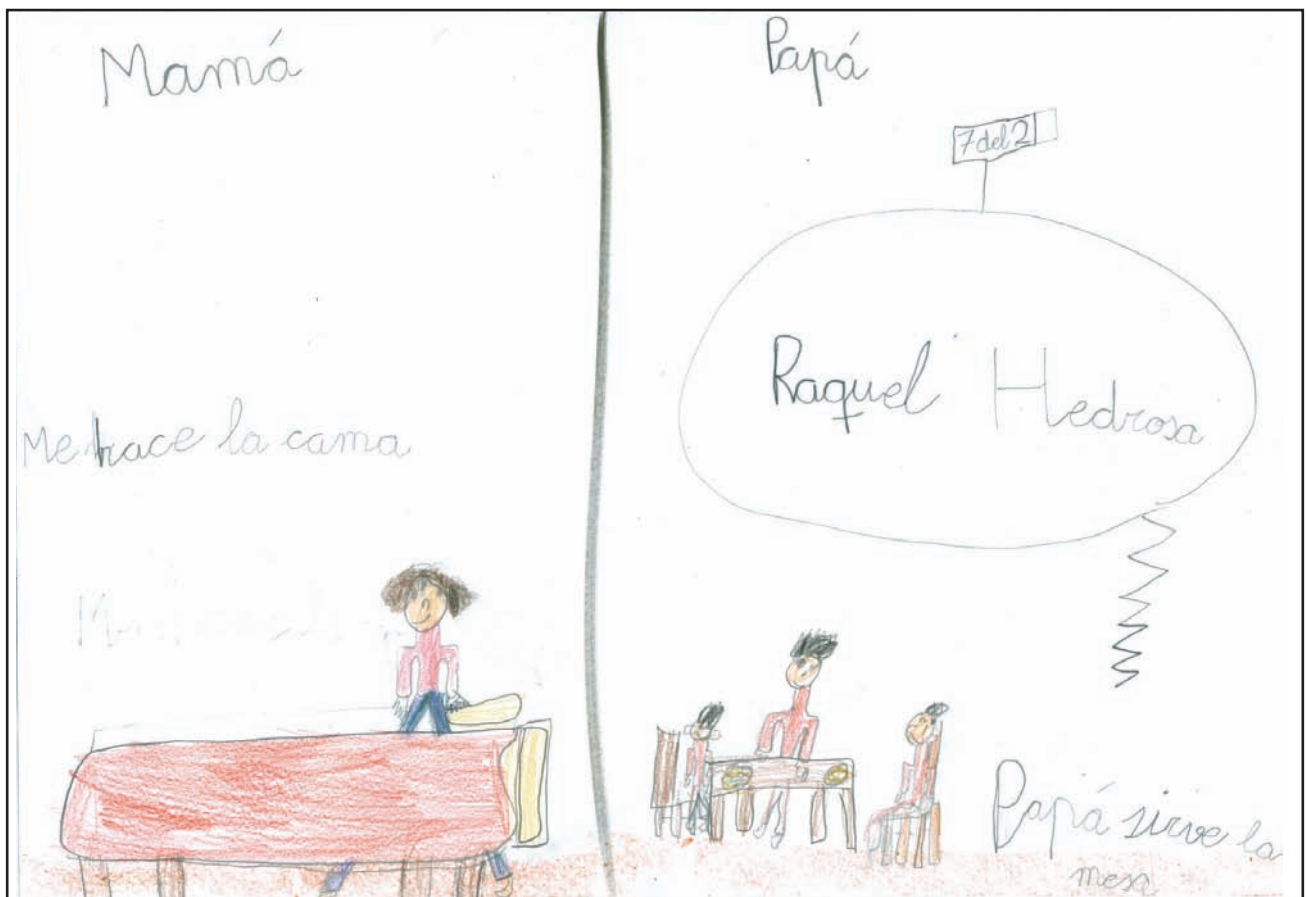
## COSAS QUE ME GUSTAN

Me gusta,  
divertir a la gente haciéndola pensar.  
Desayunar un poco de harina de amapola,  
irme lejos y sola a buscar hormigueros,  
santiguarme si pasa un mendigo cantando,  
ir por agua,  
cazar cínifas,  
escribir a mi rey a la luz de la una,  
a la luz de las dos,  
meterme en mi pijama  
a la luz de las tres,  
caer como dormida  
y soñar que soy algo  
que casi, casi vuela.

## HE SALIDO A LA VIDA PROFUNDAMENTE

He salido a la vida profundamente,  
y, qué distinto todo de hace años.  
¡Qué cambiado el paisaje!  
¡Qué extraño el precipicio!  
¡Qué silencio en la voz que ayer me hablaba!...  
—qué soledad me ofrece en recompensa  
quien casi se moría sin mis ojos—.  
Con qué tranquilidad quien suplicaba...  
Y yo, ¿qué hago yo si estoy lo mismo?  
¿A dónde suelto estas palabras que me liman?

¡Cómo os fatiga amar, qué poco valéis!...  
Qué quebradizo...  
Qué poco de fiar resulta el fuego.  
Qué poca fuerza tienen mis hermanos.  
Qué ganas de llorar y qué risa.  
Qué ganas de dormir y de bastarme.





### EL VENDEDOR DE PAPELES O EL POETA SIN SUERTE

–Muy barato,  
para el nene y la nena,  
estos cuentos de risa  
y novelas de pena  
¡aleluyas a diez!  
Vendo versos,  
liquido poesía,  
–se reciben encargos  
para bodas, bautizos,  
peticiones de mano–,  
¡aleluyas a diez!  
No se vaya,  
regalo poesía  
llévese este cuarteto  
que aún no me estrené!  
Para la madre,  
para la novia,  
el mejor regalo  
un verso de amor!

### LOS PÁJAROS ANIDAN MIS BRAZOS

Los pájaros anidan en mis brazos,  
en mis hombros, detrás de mis rodillas,  
entre los senos tengo codornices,  
los pájaros se creen que soy un árbol.  
Una fuente se creen que soy los cisnes,  
bajan y beben todos cuando hablo,  
las ovejas me pisan cuando pasan,  
y comen en mis dedos los gorriones;  
se creen que soy tierra las hormigas  
y los hombres se creen que no soy nada.

### ALO MEJOR UN DÍA

Porque la poesía es un milagro.  
Algo que puede ser y no sabemos en qué consite,  
algo así como cuando dejamos de estar enamorados,  
o lloramos bajito en una caja.  
No se puede decir, me voy a sentar a hacer milagros.  
La poesía es un misterio.  
Misterio que es revelado al hombre cuando muere,  
hay hombres que al morir se vuelven saltamontes  
y escriben mejor todo.

### YO, EN EL MONTE DE OLIVOS

Como un volcán dormido de mentira  
-parezco al parecer tan descansada-.  
Un ocio agotador que así me enciende,  
brotan de mi costado las palabras.  
Sudo tinta y tengo sed, sed tengo,  
mucho sed de manos enlazadas.  
Por la punta del monte de mis senos  
por la punta del lápiz va la lava...  
Va balada a tus pies o bien protesta,  
en una piedra al sol, arrodillada  
y la pasión del hombre se me representa;  
veo celdas con rejas, hospitales sin camas,  
sabios con atómicas, analfabetos con  
ayuda de cámara,  
viudas con marido, casos sin casa,  
niños crueles, perras apedreadas,  
la traición de un amigo, la destrucción de  
un alma.  
¡No puedo más! ...Me levanto y dicen:  
-Ahí va Gloria la vaga.  
-Ahí va la loca de los versos, dicen,  
la que nunca hace nada.

### LAS COSAS

Las cosas, nuestras cosas,  
les gustan que las quieran;  
a mi mesa le gusta que yo apoye los codos,  
a la silla le gusta que me siente en la silla,  
a la puerta le gusta que la abra y la cierre  
como al vino le gusta que lo compre y lo beba,  
mi lápiz se deshace si lo cojo y escribo,  
mi armario se estremece si lo abro y me asomo,  
las sábanas son sábanas cuando me echo sobre  
ellas  
y la cama se queja cuando yo me levanto.  
¿Qué será de las cosas cuando el hombre se  
acabe?  
Como perros las cosas no existen sin el amo.

### ALGO SUCEDE

Algo me pasa que en mi pecho existe.  
Vuelan hormigas y discurren peces.  
Suena la sangre y el tambor convoca.  
Hay un incendio cerca de mi pulso.  
De nuevo el tigre lanza su mensaje.  
Tiene mi cama sed de otra figura.  
Vuelven las venas a cantar presagios.  
Torna el insomnio con sus mil disfraces.  
Lavo mis manos para hacerlas tuyas,  
peino el cabello, río a las vecinas.  
Y cuanto miro se convierte en agua.  
¡Esto es amor y lo demás miseria!



## GEOGRAFÍA HUMANA

Mirad mi continente contenido  
brazos, piernas y tronco inmesurado,  
pequeños son mis pies, chicas mis manos,  
hondos mis ojos, bastante bien mis senos.  
Tengo un lago debajo de la frente,  
a veces se desborda y por las cuencas,  
donde se bañan las niñas de mis ojos,  
cuando el llanto me llega hasta las piernas  
y mis volcanes tiemblan en la danza.  
Por el norte limito con la duda,  
por el este limito con el otro,  
por el oeste Corazón Abierto  
y por el sur con tierra castellana.  
Dentro del continente hay contenido,  
los estados unidos de mi cuerpo,  
el estado de pena por la noche,  
el estado de risa por el alma  
-estado de soltera todo el día-.  
Al mediodía tengo terremotos

si el viento de una carta no me llega,  
el fuego se enfurece y va y me arrasa  
las cosechas de trigo de mi pecho.  
El bosque de mis pelos mal peinados  
se eriza cuando el río de la sangre  
recorre el continente,  
y por no haber pecado me perdona.  
El mar que me rodea es muy variable,  
se llama Mar Mayor o Mar de Gente  
a veces me sacude los costados,  
a veces me acaricia suavemente;  
depende de las brisas o del tiempo,  
del ciclo o del ciclón, tal vez depende,  
el caso es que mi caso es ser la isla  
llamada a sumergirse o sumergirse  
en las aguas del océano humano  
conocido por vulgo vulgarmente.  
Acabo mi lección de geografía.  
Mirad mi contenido continente.

